

"Espiritual y Religioso"

La verdad de la Palabra de Dios importa porque en el último día el Señor Jesús nos juzgará a todos basándose en la Palabra de Dios. No seremos juzgados por encuestas de opinión o credos humanos o concilios. El Señor Jesús es la cabeza de su iglesia y el Juez de toda la humanidad. No necesita preguntarnos nuestra opinión sobre sus mandamientos ni obtener nuestra aprobación para sus decisiones. Lo que dijo en el primer siglo permanecerá hasta el fin de los tiempos. Gracias por tomarte el tiempo con nosotros hoy. Nos encantaría escucharte y queremos ser parte de tu vida cada semana.

Según una encuesta del Centro de Investigación Pew de 2023, el 41 por ciento de los estadounidenses dicen que se han vuelto más espirituales con el tiempo, pero solo el 24 por ciento dice que se han vuelto más religiosos. La misma encuesta encontró que el 33 por ciento de los estadounidenses dicen que se han vuelto menos religiosos con el tiempo. Según Pew, una persona espiritual es alguien que cree que hay un reino espiritual más allá de este mundo. Una persona religiosa es alguien que pertenece a un grupo religioso y practica lo que enseña. Más del 80 por ciento de los estadounidenses dicen que tienen un alma o espíritu, y más del 80 por ciento dicen que hay algo espiritual más allá de este mundo natural, incluso si no podemos verlo.

Ser espiritual y ser religioso tienen valor, pero uno puede ser espiritual y religioso y aún así no ser justo. Ser justo significa estar en armonía con Dios; significa que uno ha sido salvado por gracia por medio de la fe. Significa que lo que creemos importa. Significa que hemos dejado el pecado atrás y hemos tomado en serio la voluntad de Dios en nuestra vida. Significa que practicamos nuestra fe, nos negamos a nosotros mismos y tomamos nuestras cruces para seguir a Jesús.

Nuestra lectura de hoy viene del libro de Hechos, capítulo 17, versículos 16 al 21, y discute los eventos de Pablo en Atenas.

"Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía viendo la ciudad entregada a la idolatría. Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían. Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección. Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas? Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué quiere decir esto. (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.)"

Así fue en Atenas. Oremos juntos. Padre celestial, estamos agradecidos de que podamos entender a personas que pueden no entenderte. Ayúdanos, Padre, a acercarlos a Ti. A amarlos y ayudarlos a ver Tu amor por ellos. En el nombre de Jesús, Amén.

Los atenienses estaban abiertos a cualquier cosa nueva y solo querían escuchar a Pablo porque traía algo extraño a sus oídos. Pablo había estado predicando sobre Jesús y la resurrección. "Pero cuando oyeron lo de la resurrección de los muertos, unos se burlaban, y otros decían: Ya te oiremos acerca de esto otra vez" (Hechos 17:32). Una persona espiritual sabe que hay algo más allá de este mundo, pero a menudo no está segura de en qué creer. Puede reconocer a Dios, pero a menudo está abierto a lo que venga. Para ellos, la espiritualidad es como un bar de ensaladas donde la gente elige lo que le gusta. Ellos mismos determinan lo que consideran verdadero y realmente no les importa lo que piensen los demás.

Pablo advirtió a la iglesia en Colosas sobre escuchar cualquier cosa que llegara. Colosas estaba en una carretera muy transitada, y extraños y viajeros traían todo tipo de ideas. Pablo les advirtió en Colosenses 2:8: "Mirad que nadie os engañe por medio de filosofías y huecas sutilezas, según las tradiciones de los hombres, conforme a los rudimentos del mundo, y no según Cristo".

Hay muchas ideas en este mundo, pero no toda noción espiritual es verdadera. Como en cada época, las personas engañan y son engañadas. A menudo creen lo que les han dicho sin cuestionar. Curiosamente, porque la gente quería saber la verdad, han cuestionado si Jesucristo es el Mesías y si resucitó de entre los muertos. El cristianismo, a diferencia de otras religiones, puede ser probado en la historia. El Nuevo Testamento contiene los documentos más legitimados en la literatura antigua. Ningún libro antiguo ha sido examinado o traducido más. Los hechos encontrados en el Nuevo Testamento han sido corroborados por la arqueología, por la historia antigua y por la existencia de la iglesia primitiva. Según la historia, los relatos de testigos presenciales de la resurrección de Jesucristo encontrados en el Nuevo Testamento nunca han sido refutados por las teorías de los hombres.

Por eso Dios nos dio amorosamente las Escrituras para que podamos conocer la verdad. El autor del evangelio, Lucas, dijo en Lucas 1:1-4: "Puesto que ya muchos han tratado de poner en orden la historia de las cosas que entre nosotros han sido ciertísimas, tal como nos lo enseñaron los que desde el principio lo vieron con sus ojos, y fueron ministros de la palabra, me ha parecido también a mí, después de haber investigado con diligencia todas las cosas desde su origen, escribírtelas por orden, oh excelentísimo Teófilo, para que conozcas bien la verdad de las cosas en las cuales has sido instruido".

Te lo digo, ¡Jesús realmente es todo lo que afirmó ser! Cumplió las profecías del Antiguo Testamento y resucitó de entre los muertos. Y podemos confiar en Él; podemos obtener respuestas a nuestras preguntas. No tenemos que vivir en confusión, sin conocer la verdad. Nadie, absolutamente nadie, se compara con Jesucristo. El Señor Jesús dijo en Juan 14:6: "Yo soy el camino, y la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí". Por eso Pablo dijo en Colosenses 2:6-7: "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en él; 7 arraigados y sobreedificados en él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias".

Algunos dicen que son más que espirituales; son religiosos. Y ser religioso no es algo malo en sí mismo. Tristemente, algunas personas que se llaman religiosas no se dan cuenta de que su religión no los hace justos. Pablo explicó acerca de algunos judíos que habían rechazado a Cristo y habían establecido su propio camino. Dijo en Romanos 10:1-3: "Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios". Estas personas habían desarrollado sus propias leyes y dependían de la Ley del Antiguo Testamento.

Pablo tuvo que reprender a algunos cristianos judíos por tergiversar el evangelio. Escribió en Gálatas 1:6-9: "Estoy maravillado de que tan pronto os hayáis alejado del que os llamó por la gracia de Cristo, para seguir un evangelio diferente. No que haya otro, sino que hay algunos que os perturban y quieren pervertir el evangelio de Cristo. Mas si aun nosotros, o un ángel del cielo, os anunciare otro evangelio diferente del que os hemos anunciado, sea anatema. Como antes hemos dicho, también ahora lo repito: Si alguno os predica diferente evangelio del que habéis recibido, sea anatema". No se puede cambiar el evangelio de Cristo y no se pueden cambiar las reglas encontradas en la enseñanza de Jesús.

Jesús también tuvo que lidiar con gente religiosa que no seguía sus mandamientos, sino que vivía vidas sin ley. El Señor Jesús dijo en Mateo 7:21-23 que, "No todo el que me dice: 'Señor, Señor', entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?' Y entonces les declararé: 'Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad'." Estas personas estaban activas en su religión, pero no estaban siguiendo las enseñanzas del Señor. El Señor Jesús espera que sus seguidores guarden sus mandamientos, no que inventen su propia religión.

Y hoy en día, muchos, como los judíos en los tiempos de Jesús, se llaman religiosos, pero siguen los mandamientos de los hombres. Siguen tradiciones humanas o los decretos de concilios de iglesias, mientras ignoran las claras enseñanzas de las Escrituras. El Señor Jesús dijo a los judíos que seguían tradiciones orales en Mateo 15:7-9, "Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres." Aquellos que pretenden estar cerca de Jesús, pero siguen tradiciones humanas escritas por concilios, también adoran en vano.

Muchos otros hoy se llaman cristianos, pero no lo practican. Dicen que creen en Jesucristo, pero no practican su fe ni asisten a la iglesia. Muchos han dejado de ir a la iglesia porque han visto que su iglesia denominacional ha abandonado la verdad y sigue la cultura. Los numerosos cambios sociales y morales entre las denominaciones liberales han causado que personas conscientes se sientan confundidas y abandonadas. Algunos hoy están buscando una iglesia verdadera que quiera seguir las Escrituras y permanecer fiel a los valores de Cristo. Si te encuentras en esa categoría, te invito a investigar la iglesia de Cristo.

Por favor, no te dejes engañar pensando que dejar al Señor es aceptable. ¿Recuerdas al hombre de un talento? El Señor Jesús dijo en Mateo 25:14-30, " Porque el reino de los cielos es como un hombre que yéndose lejos, llamó a sus siervos y les entregó sus bienes. A uno dio cinco talentos, y a otro dos, y a otro uno, a cada uno conforme a su capacidad; y luego se fue lejos. Y el que había recibido cinco talentos fue y negoció con ellos, y ganó otros cinco talentos. Asimismo el que había recibido dos, ganó también otros dos. Pero el que había recibido uno fue y cavó en la tierra, y escondió el dinero de su señor. Después de mucho tiempo vino el señor de aquellos siervos, y arregló cuentas con ellos. Y llegando el que había recibido cinco talentos, trajo otros cinco talentos, diciendo: Señor, cinco talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros cinco talentos sobre ellos. Y su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor. Llegando también el que había recibido dos talentos, dijo: Señor, dos talentos me entregaste; aquí tienes, he ganado otros dos talentos sobre ellos. Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Pero llegando también el que había recibido un talento, dijo: Señor, te conocía que eres hombre duro, que siegas donde no sembraste y recoges donde no esparciste; por lo cual tuve miedo, y fui y escondí tu talento en la tierra; aquí tienes lo que es tuyo. Respondiendo su señor, le dijo: Siervo malo y negligente, sabías que siego donde no sembré, y que recojo donde no esparcí. Por tanto, debías haber dado mi dinero a los banqueros, y al venir yo, hubiera recibido lo que es mío con los intereses. Quitadle, pues, el talento, y dadlo al que tiene diez talentos. Porque al que tiene, le será dado, y tendrá más; y al

que no tiene, aun lo que tiene le será quitado. Y al siervo inútil echadle en las tinieblas de afuera; allí será el lloro y el crujir de dientes."

El Señor Jesús hizo una clara distinción entre los que le sirven y los que no. Algunos pueden presumir que pueden abandonar al Señor y a su iglesia y aun así ser salvos en el último día, pero eso es una fantasía. El Señor juzgará a su pueblo; y si importa si le sirven. No es suficiente convertirse en cristiano obedeciendo el evangelio. El cristianismo es un compromiso de por vida; no tiene plan de jubilación en esta vida. Hebreos 10:25 nos recuerda, "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuanto veis que aquel día se acerca." Cuando abandonas por completo la asistencia al culto, no solo estás abandonando el acto de congregarse; también estás abandonando al Señor mismo.

Ahora, no estoy hablando aquí con aquellos de ustedes que se han vuelto hogareños debido a la edad o la enfermedad. Estoy hablando aquí con aquellos que pueden asistir al culto, pero han dejado de adorar al Señor con la iglesia. Has abandonado congregarte con el pueblo de Dios; y estás dañando tu vida espiritual y dañando la iglesia. Un cristiano no practicante puede pensar que es espiritual; incluso puede pensar que todavía es religioso; pero el Señor Jesús considera a esa persona como alguien que ha abandonado la fe. Hebreos 10:26 y 27 dice, "Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios."

Las promesas de Dios son para aquellos que permanecen fieles y comprometidos. Santiago 1:22-25 dice, "Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace." La verdadera fe siempre vive lo que cree.

Si planeamos vivir con el Señor en el cielo, necesitamos estar comprometidos con el Señor durante nuestra estancia en esta tierra. 1 Corintios 15:58 dice, "Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es en vano." ¿Estás comprometido con el Señor? ¿Estás adorando regularmente con el pueblo del Señor? ¿Estás viviendo para el Señor Jesús? ¿Estás adorando regularmente y orando y leyendo tu Biblia diariamente? ¿Estás realmente cerca de Dios?

Oremos juntos. Padre celestial, te agradecemos porque nos amas y nos has bendecido de muchas maneras. Ayúdanos a estar comprometidos contigo para hacer siempre tu voluntad. Y a permanecer firmes en nuestro amor desde nuestro corazón, alma y mente, y a amar a los demás. En el nombre de Jesús, Amén.

Si decides convertirte en cristiano, Jesús espera un compromiso total. El Señor dijo en Mateo 10:37-39, "El que ama a padre o madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a hijo o hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y sigue en pos de mí, no es digno de mí. El que halla su vida, la perderá; y el que pierde su vida por causa de mí, la hallará." No debemos dejar que nada ni nadie se interponga antes de nuestro compromiso con el Señor.

Pablo escribió en Romanos 12:1-2, "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta." Ahora, Pablo pudo decir en Gálatas 2:20, "Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí." Un compromiso total significa que el Señor Jesús viene primero.

Para hacer un compromiso amoroso con el Señor, uno debe creer que Jesucristo es el Hijo de Dios. Uno debe arrepentirse del pecado y seguir al Señor. Con amor, fe y arrepentimiento, uno debe ser bautizado en Cristo para que sus pecados sean perdonados (Hechos 2:38). Y hoy, hoy es el mejor día para hacer ese compromiso de vida. Romanos 6:3-7 enseña que uno está unido con Cristo en su muerte, sepultura y resurrección cuando uno es bautizado. Tiene una nueva vida y es liberado del pecado.